



## **Algo más que hispanismo -antihispanismo en la polémica por el meridiano: lengua, nación y mercado a fines de la década de 1920**

Sara Bosoer

Universidad Nacional de La Plata

sboesoer@yahoo.com

### **Resumen**

En 1927, el poeta Guillermo de Torre publica en la revista *La Gaceta Literaria de Madrid*, una convocatoria a la juventud americana titulada "Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica". La propuesta generó una polémica que se extendió a todo el continente. En Argentina, los jóvenes de la vanguardia publicaron en la revista *Martín Fierro* una serie de artículos y cartas que en ese momento fueron interpretados como la respuesta más efusiva y dura de las que produjeron. Esto generó, a su vez, la réplica de los intelectuales españoles. La ponencia indagará algunos textos que participaron de esta discusión no sólo porque en ellos están presentes las tensiones del campo cultural, sino porque problematizan la conexión entre el proceso de autonomía, la conformación de las identidades nacionales y el afianzamiento de un mercado cultural transoceánico

*Revistas culturales 1920- vanguardia- hispanismo- lengua-mercado literario-*

En 1927, el poeta Guillermo de Torre publicó en la revista *La Gaceta Literaria de Madrid*, una convocatoria a la juventud americana titulada "Madrid, meridiano intelectual de Hispanoamérica".

La propuesta, interpretada por los americanos como un avance imperialista, desató una polémica que se extendió a todo el continente. En Argentina, los jóvenes de la vanguardia respondieron en la revista *Martín Fierro* con una serie de artículos y cartas interpretados, en ese momento, como la reacción más dura y efusiva de todas las que produjeron. Esta respuesta generó, a su vez, la réplica de los intelectuales españoles.

La polémica del meridiano se instaló en la historia literaria, centralmente, como un episodio en torno al problema de la lengua, y su relación con la identidad cultural y las vanguardias. Sin embargo, aunque la mayoría de las intervenciones martinfierristas discuten sobre esa cuestión, no todas lo hacen, ni emplean el mismo énfasis. Los discursos, en sus



búsquedas de fundamentación, articulan las preocupaciones y los temas de la década: la lengua, el mercado, la autonomía política y cultural respecto de la península, la cultura “nacional”, la inmigración, la vanguardia literaria, la ciudad, el americanismo, entre otros. Por otra parte, es conveniente recordar algo que generalmente ha sido omitido en los análisis críticos: los vínculos entre *La Gaceta Literaria de Madrid* y los editores españoles organizados, quienes desde hacía ya varias décadas venían desarrollando diversas acciones para conquistar el mercado americano.

En este sentido, el interés del debate no sólo reside en que registra las tensiones en torno a la conformación de las identidades nacionales, sino en que problematiza la conexión entre esa construcción, el proceso de autonomización del campo cultural, y el afianzamiento de un mercado cultural transoceánico. Además, la respuesta de los martinfierristas calificada de exagerada, puede ser no solo producto de las efusiones vanguardistas, sino también muestra de que cada grupo estaba pensando en cuestiones distintas.

Estas notas parciales surgen de indagar esos problemas en los textos martinfierristas que participaron de la discusión.

### **Primero: “El pez por la boca muere”**

De Torre, en nombre de la revista y de los jóvenes escritores y artistas españoles, dirige la proclama a sus coetáneos americanos, pero sin descuidar a los americanistas españoles.

Por un lado, a los americanos les pide que acepten el meridiano amparándose en la identidad cultural garantizada por la lengua. Primero sitúa su intervención en el contexto de la promoción del idioma español que remite al *Diálogo de las lenguas* de 1553. En este sentido, “la identidad lingüística” es el sustrato que le permite justificar su insistencia en el fortalecimiento de los vínculos intelectuales.

Asimismo, a los españoles les explica la inoperancia y el desprestigio del “hispanoamericanismo oficial” que no ha solucionado lo que parece el problema que le dio origen: la difusión de libro español en América:

¿de qué ha servido tamaño estruendo verbalista, cuál ha sido en el orden práctico, su utilidad inmediata, si nuestra exportación de libros y revistas a América es muy escasa, en proporción con las cifras que debiera alcanzar, si el libro español, en la mayor parte de Suramérica, no



puede competir en precio con el libro francés e italiano [...]?

Esta editorial publicada en abril de 1927, retoma aspectos centrales del diagnóstico de editores y libreros españoles sobre las dificultades que enfrentaba la circulación del libro español en América: el ascendiente cultural de Francia y de Italia; la importante presencia de libros traducidos en estos países; y el elevado precio del libro español. De Torre culmina por explicar la disputa por las hegemonías nacionales como un problema de competencia editorial. De esta forma, el hispanoamericanismo se propone como una estrategia de mercado para conquistar al público americano.

### **Segundo: “a un meridiano encuentro en una fiambra”**

*Martín Fierro* divulga en la edición de junio- julio de 1927, la primera serie de respuestas al artículo de De Torre, bajo el título general “Un llamado a la realidad ¿Madrid, meridiano intelectual de Hispano - América?” (1995:356-357). Nueve escritores responden a las diferentes cuestiones que plantea esa editorial de *La Gaceta Literaria*: Nicolás Olivari, Jorge L. Borges; Pablo Rojas Paz; Santiago Ganduglia; Lizardo Zía; Raúl Scalabrini Ortiz; Idelfonso Pereda Valdes; Ricardo Molinari; Carlos Mastronardi (junto con Borges escribe una respuesta humorística firmada Ortell y Gasset) .

El segundo grupo de respuestas coincide con el último número de la revista: 44/45, de agosto- noviembre del mismo año (1995:375). Además de tres escritores que ya habían participado en el número anterior (Olivari; Scalabrini Ortiz y Rojas Paz), intervienen Leopoldo Marechal; Evar Méndez (director), González Lanuza; Raúl González Tuñón; Lascano Tegui; Mario Flores; Francisco Luis Bernárdez y Enrique González Trillo. Estos artículos ya no solo discuten la citada editorial, sino que confrontan con las respuestas que los españoles dieron a la primera serie polémica de *Martín Fierro*.

Del conjunto de cuestiones que discuten estos artículos, esbozaremos sumariamente tres problemas que abren un campo para futuras investigaciones: la lengua, el mercado literario y, por último, esta polémica en la historia de la revista *Martín Fierro*.

### **1-La lengua**



Las respuestas respecto al problema de la lengua se inscriben dentro de la tradición que se desarrolla en América a partir de las guerras de independencia. Frente al artículo de De Torre, y a las reacciones que desata la primera serie de réplicas en los españoles, los polemistas se retrotraen a los viejos debates y argumentos independentistas para actualizarlos. En continuidad con el ideario del siglo XIX, sostienen que un país emancipado debe tener su lengua. El argumento que cobra más fuerza por estar presente en la mayoría de las intervenciones, recupera la asociación entre un país nuevo, integrado por hombres nuevos y la consolidación de un idioma propio. Ahora ¿cómo se construiría esta lengua nacional? A fines de los años veinte, para los martinfierristas, el idioma de los argentinos se construye a partir del “aporte universal”; es decir que en estas particulares circunstancias de enunciación, el aporte inmigratorio, a diferencia de lo que se expresaba en los primeros números de la revista, será rescatado y asumido como parte constitutiva de lo argentino, que muchos de los argumentos recortan en lo porteño. Por un lado, la afirmación de una nacionalidad o identidad definida a partir de la mezcla, producto de la confluencia de distintas culturas nacionales, opera como una imaginaria barrera al hispanismo, como un escudo protector frente a lo que se interpreta como ataque español. Aunque presumiblemente, la estrategia no tiene el mismo valor para todos los polemistas. El énfasis recae sobre un argumento en el que las respuestas coinciden sin contradicciones: ya no se puede defender el uso de un español no castizo debido a la influencia inmigratoria. La conformación de una lengua propia se debe al cosmopolitismo rioplatense. Por otra parte, el ideal de lengua castizo encarna a la institución, es la lengua oficial, razón suficiente para que marque distancia una formación que se autorepresenta como *la vanguardia*.

De este modo, al contrario de lo que podría esperarse, Borges desarrolla un argumento que no deja de sorprender: la simpatía “italianizante” de argentinos y uruguayos. En el cierre de su respuesta relaciona dos imágenes, una que refiere a la inmigración italiana y otra que alude al compadrito, pero un compadrito afectado por el inmigrante: “No hay banquetón sin su fuentada ítala de ravioles; no hay compadrito, por más López que sea, que no italianice más que Boscán”

Para Evar Méndez, director del periódico, existe:

...una realidad incontrovertible [...] y que se produce de manera fatal en el país: el deshispánico argentino, la transformación del idioma, la diferencia espiritual, nuestra actual constitución étnica, la orientación no-española de la cultura del Plata.



Su explicación sintetiza las opiniones que dominan entre los martinfierristas:

...el error persistente de los intelectuales españoles en suponernos, todavía, bajo su tutela (acaso porque se abrogan, celosa y mañosamente, la tutela del idioma?), sin olvidar, jamás, enrostrarnos la primitiva ascendencia; el error de (..) reclamarnos para una pretendida prolongación de España –como si 1727 fuera igual que 1927,- y desconociendo nuestra presente composición social.

Aunque no es la única, la figura más reiterada asocia esta transformación y apropiación del idioma a la degradación, pero connotada positivamente. Así, Pablo Rojas Paz propone formar un idioma nuevo a partir “de echar a perder [...] el castellano”.

Olivari, por su parte, dirá: “Hablamos su lengua por casualidad, pero la hablamos tan mal que impertinente nos estamos haciendo un idioma argentino.” Aunque en principio refiere a un idioma hablado, luego ancla sus observaciones en la lengua literaria y distingue una lengua deseable, que no pierde su vínculo con la oralidad y se transforma rápidamente (“Dentro de unos pocos años nos tendrán que traducir si quieren gozar de nuestro lírico influjo.”) de otro tipo de lengua escrita, normativizada y anclada en el pasado: “eso está bien para la revista “Nosotros” que hace eso, hispanoamericanismo, como juega senilmente al ta-te-ti de rimas”. Aquí se hacen visibles los otros destinatarios de la disputa en el interior del campo cultural.

Para concluir este punto, las observaciones de los polemistas dan cuenta de que el ideal de homogeneidad lingüística erigido por el Estado a principios del siglo XX, no estaba realizado a finales de la década de 1920, ya que todos coinciden en señalar a la heterogeneidad como rasgo constitutivo de la lengua que escuchan y escriben y no dudan tampoco, aunque en algunos casos sea más una estrategia de la discusión que una posición asumida, en formular esa diferencia como deseo.

En la historia de los debates acerca de la lengua, esta polémica constituye un punto álgido en la discusión sobre la lengua legítima poco antes de una década que se inicia con la fundación de la Academia Argentina de Letras y la imposición desde los aparatos del estado de las normas que restringen usos no castizos del idioma, como la censura del lunfardo, ampliamente usado por los polemistas en sus intervenciones.



## 2- El mercado literario

*Martín Fierro* publica bajo el título “Opinión autorizada” un fragmento de la carta que Unamuno dirige a Juan Pedro Vignale y César Tiempo en la que expresa que esta discusión se basa en un malentendido, para el español es una cuestión de mercado: “Todo parte de una confusión y es que el que estampó lo de “Madrid meridiano intelectual” quiso decir meridiano “editorial” y que no se trataba de nada de arte sino de economía.”

No obstante, de los veinte artículos que componen la respuesta martinfierrista, diez mencionan intereses editoriales. Podríamos suponer que para los escritores argentinos en ese momento, los vínculos entre la producción cultural y el mercado no son aún tan evidentes. O, mejor, si lo son, si son conscientes de los mecanismos por los que sus producciones culturales se convierten en mercancías, no resulta tan fácil ni aceptable, enunciar que la indignación tiene, además de motivos patrióticos, motivaciones económicas. En todo caso, la posición martinfierrista respecto al mercado cultural no deja de ser residual contrastada con los datos del período.

Ganduglia es el primero que señala la inquietud de los españoles por el mercado literario:

Su naciente interés por los países de este lado del Atlántico no proviene, como podría suponerse, de un arranque de simpatía intelectual, que, por otra parte, hubiera sido explicable dado la importancia de nuestro actual movimiento literario y artístico, sino por las posibilidades que estos países ofrecen como mercados para el libro español.

El enojo aquí se explica porque España considera a América solo un lugar de consumo e ignora la producción artística. Cita luego, el final del artículo de *La Gaceta* que lamentaba la escasa exportación de libros españoles. Para Ganduglia, los argumentos esgrimidos por De Torre son “ínfimos” y vuelve a la cuestión del idioma: No se trata de que el libro francés e italiano sean más baratos, sino que...

...Se le escapa advertir que en el fondo hay una cuestión de cultura; que hoy nos es tan fácil aprender el francés y el italiano como el castellano; que ya no se puede hablar de identidad lingüística porque todos somos algo políglotas y estamos acostumbrados a escribir en idioma propio.



Con el argumento que ciñe el problema a la cultura entendida como facilidad para aprender otros idiomas -la distinción políglota- niega la incidencia del precio en la venta de libros, es decir que, de algún modo, relativiza su carácter de mercancía. Se lee porque se puede entender, dice Ganduglia y subestima, de esta manera, la transacción monetaria; sin embargo, es interesante que no mencione la lectura, sino que diga “escribir”.

### **3- La polémica en el contexto de la historia de la revista *Martín Fierro***

De algún modo, en el lenguaje empleado en la polémica y en esta afirmación de lo inmigrante (es decir, no sólo de la cultura francesa o no sólo de lo criollo), el proyecto martinfierrista llega a su final: las páginas de la revista se llenan de esa *pronunzia exótica* atacada en los primeros números; los temas que se discuten dejan de ser solamente artísticos porque no se puede negar el fuerte tono político que adopta la discusión.

Entonces, una pregunta asoma inevitable: ¿el hecho de que estos textos coincidan con los últimos números de la revista es una mera casualidad? Sin duda la consideración de este debate abre nuevos caminos de indagación sobre la historia de la primera vanguardia argentina y más específicamente, sobre la disolución de la revista *Martín Fierro*.

### **Bibliografía**

A.A.V.V. (1995). *Martín Fierro 1924-1927*, edición facsimilar, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes.

De Torre Guillermo (1927). “Madrid: meridiano intelectual de Hispanoamérica”. *La Gaceta Literaria* 8, abril.

### **Datos de la autora**

Sara Bosoer es Profesora en Letras egresada de la Universidad Nacional de La Plata En el marco de su tesis doctoral, investiga la obra de Nicolás Olivari y el campo literario argentino durante la década de 1920. Es Becaria de Formación Superior por la UNLP. Asimismo es



miembro del *Centro de Teoría y Crítica Literaria* de la Facultad de Humanidades (UNLP).  
Avances de sus estudios fueron comunicados en artículos y congresos.

